

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

# EL BESO DE JUDAS

SAINETE LÍRICO DE COSTUMBRES MADRILEÑAS

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

**ENRIQUE PRIETO**

*música de los maestros*

CERECEDA, RUBIO Y ARNEDO



MADRID

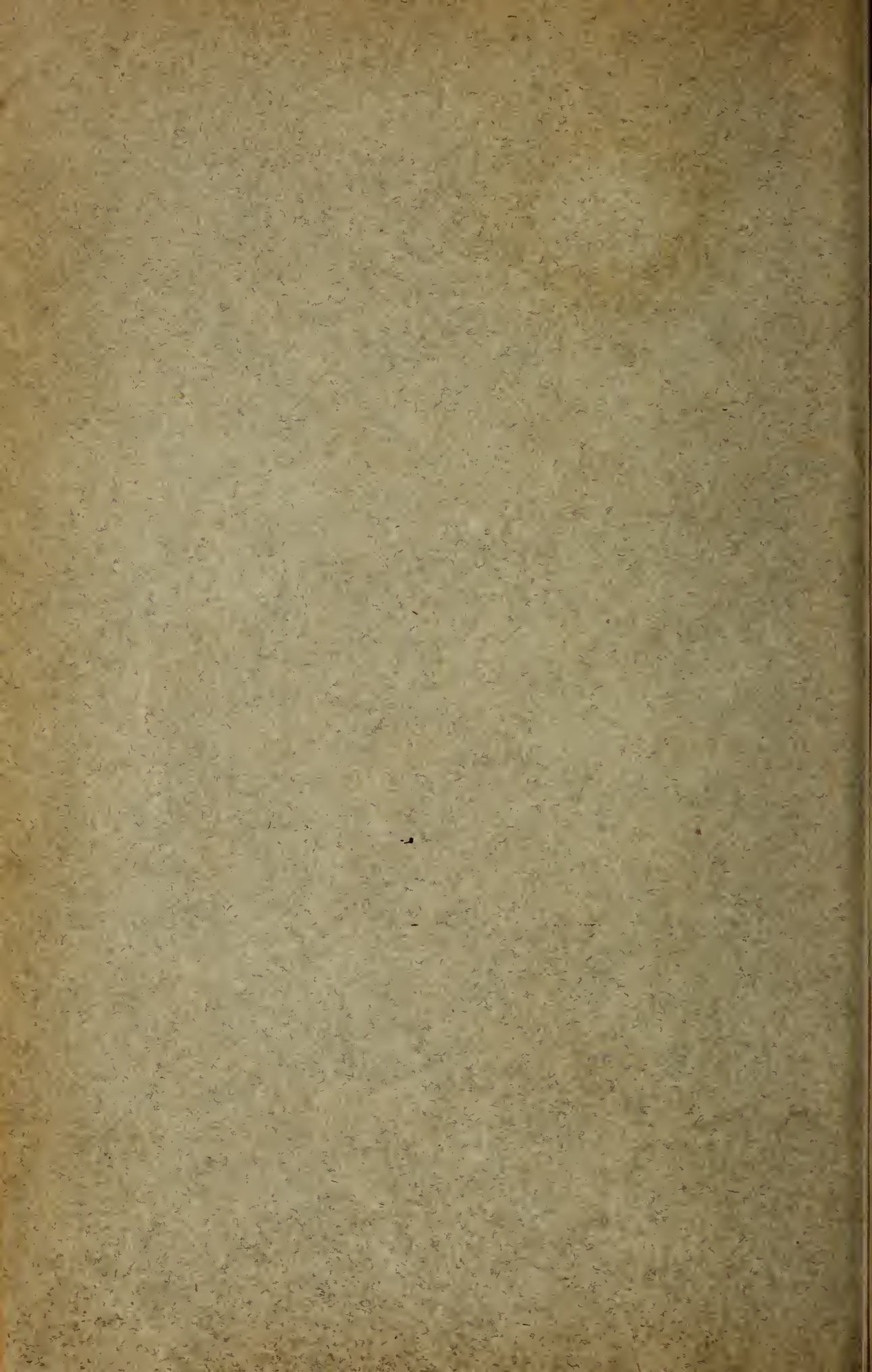
LUIS ARUEJ

Calle de los Madrazo (antes Greda), 15

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Salón del Prado, 14, hotel

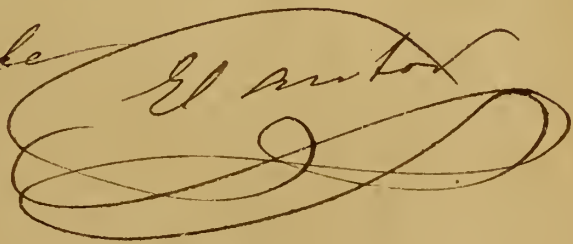
1901





EL BESO DE JUDAS

A la distinguida y esplendida *Reina*  
Comisa *tra* D. Angela *Blanca*  
roceredo *le*

El autor  


---

Esta obra es propiedad de los señores D. Enrique Prieto y D. Federico Locatelli, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro Cómico* de DON LUIS ARUEJ, y los de la *Sociedad de Autores Españoles*, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# EL BESO DE JUDAS

SAINETE LÍRICO DE COSTUMBRES MADRILEÑAS

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

**ENRIQUE PRIETO**

*música de los maestros*

**CERECEDA, RUBIO y ARNEDO**

Estrenado en el TEATRO ELDORADO, de Madrid, la noche  
del 10 de Agosto de 1901



MADRID

B. VELASCO. IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

*Teléfono número 551*

**1901**

# REPARTO

---

## PERSONAJES

## ACTORES

GABRIELA.....	SRTA. LÓPEZ MARTÍNEZ.
LA SEÑÁ ÚRSULA.....	SRA. GONZÁLEZ.
MARTINA.....	SRTA. URRUTIA.
ROSA.....	PRADOS.
EL PACO.....	SRA. ÁLVAREZ.
UNA SEÑORITA.....	SUÁREZ.
UNA CHULA.....	SRTA. PÉREZ.
EL MIGAJAS.....	SR. MONCAYO.
EL SEÑOR ANTONIO.....	ARANA.
EL MORUCHO.....	REDONDO.
PERICO.....	TOHA.
EL HERRERO.....	BALSALOBRE.
CIRILO.....	GALERÓN.
UN SEÑORITO.....	SANTOS.
UN CHULO.....	MIÑANA.
UN CIEGO.....	PÉREZ.
UN APRENDIZ.....	N. N.

*Vecinas, vecinos, carreteros, herreros y concurrentes á la verbena.*

---

La acción en Madrid, 1901, el día de la verbena de San Antonio  
de la Florida

---

Derecha é izquierda, la de la actor

---

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á la *Sociedad de Autores*, Salón del Prado, 14, hotel, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.



# ACTO ÚNICO

---

## CUADRO PRIMERO

Corralón en una casa de vecindad del barrio de las Peñuelas. A la derecha el taller de un carretero con puerta practicable, en primer término, y ventana en segundo como á unos tres metros del suelo. A la puerta bancos, ruedas, yantas y demás útiles del oficio. A la izquierda, en primer término, la puerta del cuarto de la señá Ursula. En segundo término, el taller de un herrero, con yunques á la puerta. Tapia alta en el fondo con gran portón en el centro. A la derecha del portón un pozo y á la izquierda una gran pila, donde algunas mujeres están lavando. A la izquierda, en tercer término, una ó dos puertas más, en las cuales algunas mujeres aparecen sentadas y cosiendo.

## ESCENA PRIMERA

EL MIGAJAS, PERICO, MARTINA, ROSA, EL HERRERO, EL APRENDIZ, CARRETEROS, HERREROS y VECINAS

(Al levantarse el telón, los Carreteros y los Herreros están trabajando y las mujeres lavando con palas.)

### Música

MUJERES            Dale que le dale  
                          paso el santo día,  
                          ya con los pañales,  
                          ya con las camisas,







más, muchísimo más,  
y después al fuerte,  
duro y apretar.

(Al terminar la primera parte del schotis, las vecinas poco á poco se van animando y bailando con algunos.)

MUJERES ¡Cuántas veces en la Flor lo tengo oído!  
¡Cuántas tardes lo bailé gozosa allí!  
y como ahora, cada vez me ha parecido  
más barbián y más gracioso este *chotis*.

(El Migajas saca á bailar á Martina.)

TODOS Al oír lo que la orquesta está tocando,  
al oír este *chotis*, que es mi placer,  
poco á poco yo me voy entusiasmando  
y mis pies se van bailando sin querer.

Qué gusto da  
bailar así.  
Anda *pa* allá,  
anda *pa* aquí,  
*óscila* bien,  
lleva el compás,  
que en eso el quid  
del baile está.

### Hablado

MAR. ¡Ele, por los bandurristas  
de gusto y de circunstancias!

MIG. ¡Ele, por las lavanderas  
de salero y de...

PER. ¡Bien, basta  
de eles y jotas, que el amo  
*pue* venir y si se cala  
que hemos dejao la herramienta  
*pa* el bailoteo, le larga,  
al que tope por delante  
las primeras tortas!

MIG. ¡Andal  
Las primeras bien *trempano*  
me las dió á mi esta mañana,  
porque pedía la cola  
y ni *pa* Dios la encontraba.

HER. ¡Pero tú sí te encontraste  
las chuletas!

- MIG. Y adobadas  
con su par de... *puntapieses*  
en el sitio de ordenanza. (Todos se ríen.)
- ROSA ¿Sabes que se da buen aire  
para tocar el Migajas?
- MAR. ¡Pues *pa* bailar, no digamos!  
¡Apenas el hombre baila!
- MIG. Lo que se trae mi persona,  
cuando sale, verbo en gracia,  
con el paso menudito  
y la mano colocada  
en esta *aztiluz*, no hay nadie  
que en el barrio se lo traiga.  
¡Digo *yc*, me parece á mí!  
Y si no, que esa serrana (Por Martina.)  
que distingue y tiene vidrio,  
y como nadie se baila,  
que *sus* diga con franqueza  
si de *tóos* los que la sacan  
á bailar, en los salones  
que frecuenta en la semana  
sus doce ú catorce veces,  
hay alguno con mi gracia,  
y este juego de caderas,  
y esta mirada gitana,  
y estas manos, y estos pieses,  
y este compás, y esta planta!  
¡Ninguno! Y eso lo prueba  
y lo sostiene el Migajas  
aquí y en *toas* las verbenas  
donde su persona baila.
- TODOS ¡Ele!
- MAR. Pues á verlo vamos  
como llevéis las guitarras  
á la verbena esta noche,  
que *toas* estamos citadas  
*pa* ir juntas á divertirnos,  
y allí nos tienes.
- MIG. ¡Mi alma!  
Yo te toco... en la vigüela  
cuanto á tí te de la gana,  
que hoy es noche de jaleo  
y hay que correrla ..

## ESCENA II

DICHOS y la SEÑÁ URSULA por el foro

- URSULA (Que habrá salido un poco antes.)  
¡Y pintarla,  
sobre todo los rumbosos  
como tú!
- MIG. ¡Carape!
- URSULA ¡Vaya!
- MIG. ¿Pero, de dónde ha salido?  
¿Ha venido *ustez* montada  
por si acaso en una escoba  
y por los aires? (Todos se ríen.)
- MAR. ¡Tié gracia!
- URSULA Sí, si el chico es muy gracioso!  
¡Perdío! (Marchándose.)
- MIG. ¿Qué ha dicho?
- URSULA ¡Yo, nada!  
¡Que te alivies!
- MIG. No estoy malo.
- URSULA Creí...  
(Desapareciendo por la puerta primera izquierda.)
- MIG. ¡Cuidao con lo que habla!
- MAR. ¡Ya se ha marchao!
- MIG. Es que tengo  
muy dura la calabaza,  
y si se me mete en ella,  
va llevar esa tarasca,  
que tiene el alma de *Judas*  
y la mismísima estampa  
de *Celestina*, el gran susto,  
como me llamo *Migajas*.
- ROSA ¿Pero te quemas por eso?
- MAR. ¡Valiente primo! No la hagas  
caso, que aquí ya se sabe  
de más los purtos que calza.
- ROSA Bueno, chicos, hasta luego.
- MIG. *Dírsos* con Dios y que no haiga...  
salud que es lo *prencipal*.  
(Vanse Rosa y las vecinas por distintos lados.)



ESCENA III

DICHOS, menos ROSA y las VECINAS; luego el APRENDIZ

- HER. ¡Vaya con la vieja!
- MAR. ¡Es mala  
de verdad!
- MIG. ¡Como que el diablo  
no *tié* por donde agarrarla!
- HER. ¿Y lo que ha hecho con el Paco?
- MAR. ¡Eso sí que es una lástima!
- MIG. ¡Porque el pobre no tenía  
trabajo, le echa de casa  
y consiente la muy... perra,  
que ande por ahí como anda  
hecho un randa el pobrecillo!
- MAR. ¿Y habéis visto cómo trata  
á su sobrina Grabiela?
- HER. ¡Siendo tan buena!
- MIG. ¡Y tan guapa!
- MAR. ¡Pobrecilla!
- MIG. ¡Cada vez  
que la infeliz vuelve á casa  
sin *traer* un cuarto, la tiembla  
más que á un ciclón!
- MAR. ¡Es muy mala,  
sí señor!
- HER. ¡Pues no sabe ella  
que el Paco y Grabiela se hablan,  
que si no...
- MIG. Se lo figura,  
y *pa* mí que esa es la causa  
nada más de haberle echao.
- MAR. A mí lo que más me extraña,  
es, ¿cómo el señor Antonio,  
que es tan *buenismo*, se trata  
con ella?
- APREN. (Que sale corriendo.)  
¡El amo!
- MIG. (Poniéndose á trabajar.)  
¡Carapel!
- (Todos hacen lo mismo.)

- MAR. ¡Conque lo dicho muchachos!  
¡Prepararse *pa* la juerga!  
Que tú no faltes, Migajas.  
(Vase por el foro.)
- PER. ¡Pues si ese no nos avisa  
nos lucimos!
- ANT. (Entrando por el foro.)  
¿Se trabaja?

## ESCENA IV

DICHOS y el SEÑOR ANTONIO

- MIG. ¡Sudando la gota gorda  
*pa* enderezar esta yanta  
y ni *pa* Dios la maldita  
se endereza!
- ANT. Bien, pues basta.  
Hoy es día de verbena  
y hasta pasado mañana  
no quiero que se trabaje.
- PER. ¡Señor Antonio, mil gracias!
- ANT. Además, Andrés, tiene orden  
de pagaros la semana  
completa, conque marcharos.  
¿Sin cumplir?
- PER. ¡Vaya una ganga!
- MIG. ¡Que viva el señor Antonio,  
compañeros!
- TODOŚ ¡Viva! (vanse todos por el foro)
- ANT. ¡Basta!
- MIG. ¡Viva! (Tirando la gorra al alto.)
- ANT. Que te calles y oye:  
¿No te dije esta mañana  
que quería que á mi vuelta  
estuviera bien tapiada  
esa ventana?
- MIG. ¡Ay, es cierto!
- ANT. ¡Por vida...!  
Pues por tu mala  
memoria, en este momento  
vas á hacerlo y no te marchas  
hasta que la dejes lista.

La herramienta está encerrada  
en ese cuarto y no quiero  
que esté abierto.

MIG. Con dos tablas  
se arregla *too*. Verá usted  
qué poquito que se tarda.

ANT. (¿Habrá vuelto la Grabiela?  
Desde ayer por la mañana  
que no la he visto.)

MIG. ¿Echo mano  
de estas ripias?

ANT. Sí, despacha.  
(¡Tengo que hablar con su madre,  
y de esta tarde no pasal)  
(Vase por la puerta derecha.)

## ESCENA V

EL MIGAJAS, á poco PACO con una colilla de puro en la boca.

MIG. Nada, que no se me olvida  
la aparición de la vieja.  
Lo he dicho y me *reztifico*.  
Se me ha puesto en la cabeza  
que el mejor día tenemos  
un encuentro... ¡y se la encuentral  
(Se oye un silbido.)  
Ahí está el faco. (Se vuelve á oír otro.)

Sí dale,  
que tú verás la que es buena  
si la tía oye el silbido. (Se oye otro.)  
¡Y van tres! ¡Si será pelmal!

PACO (Apareciendo en la puerta del fero )  
¿Estás solo?

MIG. *Pase ustá.*  
¡Pero por si alguien se entera  
procura no alzar el gallo,  
no vaya á armarse la gresca  
con la bruja de la tía,  
que aun está en su gazaperal!

PACO ¿Y á mí qué?

MIG. Yo te lo aviso.

PACO ¿Ha venío la Grabiela?



- MIG. No la he visto.  
PACO *Nesecito*  
hablar hoy mismo con ella  
quizás por última vez  
y no me marchó sin verla,  
MIG. ¿Tanto te *urgue*?  
PACO ¡Ya lo creo!  
MIG. ¡Ah! ¡ya comprendo tu priesa!  
¿Es que te ha nombrao Sagasta  
embajaor?
- PACO ¿Te chuleas?  
MIG. Yo no. Pero hace lo menos  
dos meses, que su excelencia  
no se ha diznao visitarme,  
y en ese tiempo pudieran  
haberte dao un empleo,  
porque veo que prosperas,  
y que vas mejor vestido,  
y que fumas buenas brevas.  
¡En cambio, de los amigos  
que te querían de veras,  
y eso demasiao lo sabes,  
ni por soñación te acuerdas!
- PACO ¿Olvidarme yo de ti?  
¡Calla y no seas boceras!  
MIG. ¿Pues qué es de tu vida? ¿Qué haces?  
¿En qué te ocupas? ¿Qué piensas?  
¿En ser un golfo?
- PACO ¡Migajas!  
MIG. ¿De qué es si no tu *aparencia*?  
La lata de las colillas  
te falta, para que seas  
un colillero.
- PACO Y lo soy.  
¡Pero me sobran *pacencia*  
y *resinación*, Migajas,  
y me aguanto con mi estrella!
- MIG. ¡No estás tú poco *fisólofo*!  
PACO ¡Es que enseña la miseria  
tanto!
- MIG. ¡*Too* lo que uno tiene,  
aunque sea una indecencia!
- PACO Mi casa es Madrid entero.  
Como de lo que se encuentra.

fumo de lo que se tira,  
bebo de lo que se terciá,  
y si tengo sueño, me echo  
en el quicio de una puerta  
como en un colchón de muelles,  
hasta que un guardia me pega  
un puntapié ó una torta:

MIG.

Es *pa* que tomes con ella  
el chocolate. Los guardias  
son la flor de la fineza.

PACO

(Viendo entrar á Gabriela por el foro.)  
¡Grabiela!

¡Pacol!

MIG.

Ahora sale  
la otra, los pillá y los pela.

## ESCENA VI

DICHOS y GABRIELA con un cestillo con flores.

### Música

PACO

¿De dónde mi *morucha*  
viene tan sola?

GAB.

¡De andar por esas calles  
vendiendo rosas!

MIG.

Podéis hablar sin miedo,  
que yo vigilo.

(Me han dao los dos gacholis  
buen papelito.)

(Vase por la puerta izquierda.)

GAB.

¿Qué es de tu vida, Paco,  
desde que no te veo?

PACO

Que se adivina creo  
al verme cómo voy.

GAB.

Desde que te marchaste  
que no tengo alegría.

PACO

Pues yo desde aquel día  
no sé ni lo que soy.

(Con pasión.)

Pero si á tí, Grabiela,  
te queda un poquitito

del dulce cariñito  
que me juraste ayer,  
te digo, mi serrana,  
por quien de amor me muero,  
que el pobre colillero  
de tí dizno ha de ser.

MIG. (Que sale muy de prisa y se coloca entre los dos.)

¡Mucho ojo, morenitos!

GAB. (Asustada.) ¡Por vida de mi tía!

MIG.

No hay miedo todavía.

*Estaisus* descuidaos.

Salí á deciros sólo  
que cantaré un tanguito  
si sale el . . angelito,  
y así estáis avisaos. (Vase corriendo.)

GAB.

La que como á un hermano  
te vió por su fortuna,  
pues en la misma cuna  
mi padre nos meció,  
al hombre en quien hoy cifra  
su dicha y su ventura  
no puede ser perjura,  
que á ser fiel aprendió.

—

PACO

¡Dios bendiga esa boca chiquita,  
de la que la vida se sale *pa* mí!  
Tú no sabes, serrana bonita,  
lo que yo padezco no viéndote así.  
A tu lao, que es mi sólo deseo  
ni el hambre me asusta, ni siento el dolor,  
y me bailo y me canto y me creo  
que no hay en la tierra *na* más que tu amor.

GAB.

Tus palabras me vuelven la calma,  
me dan la alegría que ya huyó de mí,  
pues no ignoras, mi Paco del alma,  
lo que yo padezco no viéndote aquí.  
A tu lao, que es mi sólo deseo,  
jamás los dolores me dieron temor,  
y lo mismo que tú yo me creo  
que no hay en la tierra *na* más que tu amor.

MIG.

(Que sale corriendo.)  
No gritéis, condenaos,  
que si es oye ya estáis aviaos...



GAB. *Tié razón, vete ya,*  
que si sale la tarde nos da.  
PACO *Me es igual eso á mí,*  
porque no me las guillo de aquí.  
TODOS  
GAB. *Tus palabras me vuelven la calma, etc.*  
PACO *Dios bendiga tu boca chiquita, etc.*  
MIG. *A callar.*  
(En el conjunto, Paco y Gabriela cantan muy juntos y abrazados, y Migajas los parodia abrazado á una silla.)

## ESCENA VII

DICHOS y la SEÑÁ URSULA

### Hablado

URSULA (Presentándose en la puerta de la izquierda.)  
*¡Muy bien!*  
MIG. (Tirando la silla y echando á correr al otro lado.)  
*(¡Nos pilló el resguardo!)*  
URSULA (A Paco.)  
*¿Qué haces tú aquí?*  
PACO *¡Lo que quiero!*  
URSULA (A Gabriela.)  
*Anda pa dentro.*  
PACO *Es que...*  
GAB. *¡Tía!*  
URSULA *En esto pasas el tiempo,*  
*¿no es verdad? ¿Para eso llevas*  
*esas flores en el cesto*  
*sin vender un mal clavel,*  
*y te estás de pingoneo*  
*las horas muertas? Responde.*  
*¿Vas á la calle pa eso,*  
*so perra? (La pega un cachete.)*  
GAB. *¡Tía!*  
PACO *¡Señá Ursula,*  
*que eso yo no lo consiento!*  
*Y si vuelve usted á tocarla*  
*como ahora acaba de hacerlo,*  
*delante de mí, la cojo*

y la retuerzo el pescuezo  
lo mismo que á una gallina.

MIG. (Dí más bien como á un vencejo.)

URSULA ¿Tú á mí, grandísimo golfo?

PACO ¡Yo mismo!

URSULA Vamos á verlo.

(Se avalanza á Paco. Migajas se interpone.)

GAB. ¡Paco!

URSULA ¡Deja!

MIG. Eh, poco á poco

y tengan ustés más seso,

*ca cual recícopramente*

y un poquito más criterio,

que no es el caso pa tanto.

Los dos, según mi *conceto*,

tién razón, si bien se mira,

pero hay que atufarse menos

y saber cómo se dicen

á veces los *epitetos*.

¿Que la ha dicho á ustez gallina?

Bueno, ¿y qué? Ya *toos* sabemos

que no es ustez un volátil

de corral, aunque hace tiempo

que ha enseñaó ustez la cresta.

(La señá Ursula quiere arañar al Migajas La Gabriela se interpone.)

GAB. ¡Tía, por Dios!

MIG. Si *too* ello

no vale una perra chica

*pa* que lo tomen en serio.

PACO Usted me ha echao de su casa

y va usté á acordarse de eso.

quizás que muy pronto.

URSULA ¡Vaya!

GAB. Eso ha estado muy mal hecho,  
sí señora.

URSULA (Amenazándola.)

Tú, te callas

ó te santiguo de nuevo.

PACO (Avalanzándose á la señá Ursula.)

¿Otra vez?

URSULA ¿Pero aun te atreves?

MIG. ¡Vamos!

PACO Quitate de en medio,

que ahora tiene mi persona  
la palabra y no la cedo.

(Separa al Migajas y pasa al lado de Gabriela.)

MIG.

¡Prosiga su señoría  
como si *fué* en el Congreso.

GAB.

¡Paco, por Dios!

PACO

Calla, tonta.

Si yo lo único que quiero  
es hacer dos *ojecciones*  
con *diznidaz* y respeto  
á esta señora, y después  
largarme á tomar el fresco.

(Pasa con mucha calma al lado de la señá Ursula y la dice con mucha guasa:)

Lo primero que la digo  
es que mude ustez de genio  
y que deje á la muchacha,  
porque hasta ahora yo no veo  
que la haiga *dao* motivos  
*pa* que sin pizca de seso  
la trate de esa manera.

Después, que se cuide menos  
de este golfo, como ha dao  
en llamarme hace ya tiempo,  
porque *pa* mí que algún día  
sale ustez en los sucesos  
que vienen en el *Heraido*,  
con sus monos. por supuesto,  
*pa* que la vendan los chicos,  
y la tomen á usté el pelo  
y se la lleve Pateta,  
y rabie y chille y dé un vuelco.  
Conque lo dicho está dicho

(Desde este momento hasta el final del parlamento  
debe ir muy vivo.)

Gabriela, ya nos veremos,  
y por mí no te apesares,  
ní sufras, ní hagas pucheros,  
porque te pones muy fea  
y á mí no me gusta eso.  
¿No ves cómo yo me río?  
Pues no lo tomes en serio  
y riéte tú y que lllore  
quien tenga razón *pa* ello.



Migajas, hasta la tarde.  
Abuela, deje ese gesto,  
porque parece su cara  
la de un perro ratonero,  
y *pué* darle la morcilla  
un *monicipal*, creyendo  
que es usted un perro *hidroftbico*  
y va usted á dar el gran trueno.

(Vase riéndose y corriendo.)

URSULA

¡Insolente!

MIG.

(Marchándose detrás de Paco.)

¡Oye, Paquillo!

URSULA

¡Anda y márchate al infierno!

## ESCENA VIII

La SEÑÁ URSULA y GABRIELA

URSULA

Tú, vete adentro en seguida.

GAB.

¡Tía!

URSULA

¡Calla, zalameral!

GAB.

Pero...

URSULA

Te he dicho que calles  
y déjate de monsergas.  
¿Qué tienes que ver con Paco  
para que de esa manera  
te pongas en contra mía  
y á él en cambio le defiendas,  
sabiendo como me trata?

Habla de una vez, contestá.

¿Qué tienes que ver con él?

GAB.

¡Yo, nada, tía!

URSULA

¡Pamemas!

Los dos queréis engañarme;  
pero tengo más trastienda  
que vosotros y es inútil.

Ya sé del pie que cojea  
cada uno.

GAB.

Es que es demasiado  
rigor el que usted emplea  
con Paco, y nó es regular...

URSULA

¿Pues qué quieres? ¿Que le tenga  
comiendo y durmiendo en casa

sin traer una peseta?  
No, hija mía, que trabaje.

GAB. ¿Y si el pobre no lo encuentra?  
URSULA ¡Que robe!

GAB. ¡Tía!

URSULA ¿Qué es eso?  
GAB. Sin duda usted no recuerda  
que un día su pobre padre  
nos sacó de la miseria.

URSULA Ya recogimos á su hijo  
cuando él se murió, y la deuda  
pagamos así.

GAB. Pero hoy  
le ha echado usted.

URSULA Mira, deja  
los responsos y sermones,  
que son buenos *pa* Cuaresma  
y en lo que te tengo dicho  
del señor Antonio piensa,  
que eso es lo que te conviene  
hoy en el día, tontuela.  
¿Acaso yo no te quiero?  
Vamos, ven aquí, cordera.  
Dame un beso y no te enfades.

GAB. ¡Ay, tía!

URSULA Cállate y entra. (Dándola un beso.)  
GAB. Voy. (No sé lo que me pasa  
cuando mi tía me besa.)  
(Vase por la izquierda )

## ESCENA IX

Lo SEÑA URSULA y EL MIGAJAS

URSULA Esta sin duda ninguna  
se ha penzao que yo soy n.ema  
y *quíe* dárme la con queso.

MIG. (Que sale corriendo por el foro, limpiándose el sudor  
con el pañuelo.)  
¡Nada, no hay quien le convenzal  
¡Calla! ¡La tía marizápalos!  
URSULA (Este es el que le aconseja.)

MIG. (La voy á dar cuatro pases  
á ver cómo se presenta.)  
(Con el pañuelo extendido como si fuera una muleta,  
se le acerca con guasa.)

URSULA ¡Oiga ustez, niña!  
(Avalanzándose á él.) ¡Insolente!

MIG. (Retrocediendo.)  
(¡Si me descuido, se cuele  
y me empitona!) ¡Ay, caramba!  
¡No pensé que se ofendiera  
por darle tal epiteto!  
Perdóneme ustez, abuela.

URSULA ¿Otra vez? Pero ¿es que quieres.  
holgazán, mala ralea,  
que te deje señalao  
pa mientras vivas?

MIG. Mi prenda,  
pare ustez los pies un poco  
ó recojo la muleta  
y la doy un metisaca  
que la dejo patitiesa.

URSULA Anda y ve con tu amigote  
por las calles y plazuelas  
á recoger las colillas  
y á afanar portamonedas,  
que en eso vais á parar  
si Cristo no lo remedia.

MIG. ¿Qué ha dicho ustez?

URSULA ¡Ya lo dije!

(Quiere marcharse y el Migajas la coge por un brazo )  
MIG. No se vaya tan ligera  
porque aun tengo que decirla  
cuatro cositas muy buenas.

URSULA Estate quieto.

MIG. ¡Si puedo!

URSULA Que me dejes.

MIG. Sin cabeza  
es como voy á dejarla  
si me apura la pacencia,  
que aun no conoce al Migajas,  
y lo siento muy de veras.  
Soy carretero de oficio,  
y aunque en el barrio me tengan  
por un holgazán y un vago,



cosas que á ustez no interesan,  
ni le importan un comino,  
trabajo como cualquiera,  
porque mis manos serranas  
al trabajo están dispuestas.  
Soy algo zaragatero  
y aficionao á las juergas.  
Cómo lo mismo que un buitre,  
bebo como el que más beba,  
y si la ccjo, la duermo  
y otra vez vuelvo á cogerla.  
Pero soy honrao y rezto  
y tengo seso y concencia  
y buen corazón y vista  
y pundonor y vergüenza,  
cosa que ustez no conoce  
ni por el forro siquiera,  
y cállese ustez, si quiere  
que no la arranque la lengua.

URSULA

No te sofoques, muchacho,  
que te van á dar viruelas.

MIG.

Negras habían de ser  
con tal que ustez las cogiera,  
haber si *pa* bien de *toos*  
se la llevaba Pateta.

URSULA

Ya sé que me quieres mucho.

MIG.

¡Muchol!

(Llevándose la mano á la garganta significando que  
querría verla ahorcada.)

Pero oiga ustez... prenda,

(Al ver que la señá Ursula se marcha.)

que se va ustez sin decirla  
lo prencipal de mi arenga.  
¿Vuelve el Paco ú qué decide?

URSULA

¿Volver á casa ese pelma  
después de lo que ha pasao?

¡En jamás!

MIG.

¡Maldita sea!

ANT.

(saliendo por la derecha)

¿Aún estás así Migajas?

MIG.

Salí por una herramienta...

ANT.

Bueno, pues acaba pronto,  
que vas á ir á la taberna  
del *Zoca* con un recao.



MIG. Está muy bien. ¡Adiós, prenda!  
URSULA ¡Anda á escardar cebollinos!  
MIG. (¡Pa mí que cobra esta vieja!)  
(Vase por la derecha.)

## ESCENA X

La SEÑA URSULA y el SEÑOR ANTONIO

ANT. (Que se queda al lado del banco de la derecha.)  
¿Qué hay de nuevo?

URSULA Lo que había,  
señor Antonio.

ANT. ¿Y Grabiela?

URSULA Allá dentro.

ANT. Hoy no la he visto,  
y lo siento muy de veras.  
¿La ha dicho usted que esta noche  
vamos á ir á la verbena?

URSULA ¡Vaya!

ANT. ¿Y qué le ha parecido?

URSULA Se calló como una muerta;  
pero pierda usted cuidao,  
porque yo me encargo de ella.

ANT. ¿Y el pañuelo de manila,  
se lo trajo la prendera?

URSULA Esta mañana trempano;  
pero como la Indalecia  
sabe usted lo que es, al ver  
que yo no la daba á cuenta  
ni un perro, volvió á llevarsele.

ANT. Y usted, ¿por qué con franqueza  
no me lo dijo usted anoche?  
Tome usted y que no la vuelva  
á suceder, porque sabe  
que me incomoda de veras.

(Empieza á buscar en los bolsillos.)

URSULA Ya sabe, señor Antonio,  
el trabajo que me cuesta...

ANT. ¡Condenados papelotes!...

(Saca la cartera entre muchos papeles y la deja sobre  
el banco, buscando entre los papeles.)

- URSULA (Bajando.)  
(¡No hay persona más rebuena  
ni más simpática en todo  
el barrio de las Peñuelas!)
- ANT. (Bajando )  
Aquí están. Si no podía  
por menos. Ahí van setenta  
duros. (La da cuatro billetes.)
- URSULA No sé de que modo  
pagarle tantas finezas,  
señor Antonio.
- ANT. Señora, (Bajando al proscenio.)  
si eso no vale la pena.  
Lo que deseo tan sólo  
es que de una vez comprenda  
Grabiela que como yo  
otro marino no encuentra.  
Soy viudo, rico, no viejo...
- URSULA ¡Digo, digo! Ya quisieran  
remuchísimas mujeres  
una proporción como ésta,
- ANT. ¿Y del Paco, qué hay?
- URSULA ¡No me hable  
ni una palabra siquiera  
de ese golfo maldecido,  
de ese repoca vergüenza!  
(El señor Antonio se dirige á la puerta derecha )  
¿Se va usted?
- ANT. Si, hasta la noche,  
que iremos á la verbena.
- URSULA Baje usted á buscarnos.
- ANT. Bueno.  
Y haré que tengan dispuesta,  
en la taberna del Zoca,  
una magnífica cena.  
Y allí en un cuarto solitos  
y sin que nadie nos vea...
- URSULA ¡Al pelo!
- ANT. Pues hásta luego.
- URSULA Yo voy en cá la Indalecia  
á recoger el mantón  
y en seguida doy la vuelta.
- ANT. Lo dicho, ¡y cuente conmigo  
para lo que se le ofrezca! (Vase.)

URSULA ¡Mil gracias, señor Antonio!  
¡Vale este hombre más pesetas!  
(Vase por el fondo izquierda.)

## ESCENA XI

PACO y EL MORUCHO; luego EL MIGAJAS, GABRIELA y la  
SEÑA URSULA

PACO (Viendo alejarse á la señá Ursula.)  
¡Allí va la bruja! ¡Al pelo!  
Así hablaré con Grabiela  
y á ver si una vez *pa* siempre  
quedamos en lo que sea.

MOR. (Entrando.)  
¡Oye, Paquirro!

PACO Te he dicho  
que esperes en la taberna,  
que aquí tengo yo que hacer,  
y no *nesecito* pelmas.

MOR. Es que si traes entre manos  
algún negocio, y no cuentas  
con los amigos, *pa* mí  
que esta noche te la encuentras.

PACO ¿Y eres tú, por un *casual*,  
al que han dao esa incumbencia  
nuestros *diznos* compañeros?

MOR. *Pue* ser.

PACO ¡Bah! tú estas *barrena*.

MOR. Descuídate, por si acaso.

PACO Si tú no *tiés* más que lengua.

MOR. ¡Y vista y manos!

PACO *Pa* mí,  
como si no las tuvieras.

MOR. ¿Pero es que soy manco?

(Acercándose á Paco.)

PACO Mira,

Morucho, que la pacencia  
se me acaba, y si me apuras...

(Le separa y corre al banco para coger un listón y ve  
la cartera que se dejó el señor Antonio.)

¿Eh? ¿qué es esto? ¡Una cartera!

- MOR. (Queriendo quitársela.)  
¿A vei?
- PACO Quititas las patas.
- MOR. ¿Qué patas?
- PACO ¡Las delanteras!
- MOR. *Paece* que abulta *muchísimo*.
- PACO (Abriéndola.)  
¡Digo! Como que está llena  
de billetes y *ca* uno  
lo menos de cien pesetas.
- MOR. (Abrazando á Paco.)  
¡Vaya un negocio, gacholil!
- PACO ¡Sobre *tóo pa* el primavera  
que la ha perdido!
- MOR. Es verdad.
- PACO ¿Quién será?
- MOR. ¿Sea el que sea,  
á nosotros qué?
- PACO Debemos  
buscarle *pa* devolvérsela.
- MOR. ¡Quiá! Debemos repartirnos,  
sin que se entere la tierra,  
los billetes que *tié* dentro,  
y lo demás son pamemas.  
¡Arza *pa* la calle!
- PACO ¡No!  
¡Yo necesito por fuerza  
quedarme aquí! Tú si quieres  
espérame en la taberna.
- MOR. Pero, ¿qué piensas hacer?
- PACO ¡Toma, lo que me convenga!  
¿A tí que te importa?
- MOR. (Este  
se *quie* guardar la cartera  
y le va á costar muy caro.)
- PACO Voy á llamar á Grabiela  
(Pasando á la puerta izquierda.)
- MOR. (¡Estamos los dos solitos  
y con una *mojáa* buena,  
en menos de dos segundos  
soy amo de la carteral)
- PACO (¡La silbaré á ver si sale!) (La silba.)
- MOR. (Subiendo á la puerta del foro.)  
(¡La ocasión se me presenta



que ni *pintía* y es preciso  
aprovecharla!)

PACO

¡Gabriela! (Llamándola.)

MIG.

(Apareciendo en la ventana de la derecha con dos  
tablas.)

¡Taparemos la ventana  
antes que el maestro la vea!

MOR.

(¡Animo!) (Baja despacio, sacando la navaja.)

MIG.

(Dejando caer las tablas al suelo.)

¡Por vida!

PACO

(volviéndose al ruido.) ¿Quién?

MOR.

¡Malhaya... amén! (Guardando la navaja.)

PACO

¡Ah! ¡gatera,

ya comprendo lo que quieres,  
pero ven aquí por ella!

MOR.

¡Abur! (Echando á correr.)

PACO

Oye. (Subiendo tras él al fondo.)

GAB.

(Apareciendo en la puerta izquierda.)

¡Paco!

MIG.

¡Calla!

¿Qué te sucede?

PACO

(Mirando por el foro.) ¡La vieja!

(Paco se esconde. Gabriela desaparece, el Migajas se  
pone á clavar las tablas y la señá Ursula entra por el  
foro con el mantón envuelto en un pañuelo y se dirige  
á la puerta izquierda. Música y telón corto.)

## MUTACIÓN

## CUADRO SEGUNDO

Calle corta del barrio de las Peñuelas. A la derecha la fachada de una casa de pobre apariencia, con reja baja y encima una ventana practicable. Es de noche. Un farol encendido en la esquina de la casa.

### ESCENA XII

MARTIMA, ROSA y CHULAS, todas con pañuelos de manila

#### Música

MAR.

(Que sale al frente de un grupo de chulos.)

De las mozas barbís  
que hay en las Vistillas  
semos lo escogido,  
y eso está á la vista.  
Porque estas hechuras  
y esta gracia fina  
es de lo propósito  
que en Madrid se cría.  
Y á probarlo vamos  
cuando en la Florida  
esta noche entremos  
puestas así en fila,  
con pasito corto,  
mirada expresiva  
y este contoneo  
que á Dios vuelve lila.

CORO

Y dilo tú, morena,  
que tienes vista,  
que tienes gracia,  
que estos andares chulos  
no hay en el barrio  
quien se los traiga.  
Y si el mantón terciamos  
y les ponemos  
tiernos los ojos,  
no hay hombre que se olvide  
de la verbena  
de San Antonio.

ROSA

Aquí están las chulas  
que de la Cebada  
vienen á la juerga  
porque nunca faltan.  
Pues ya todos saben  
que las de esa plaza  
sirven para todo  
cuando se las llama.

TODAS

Igual dos tortas  
damos á un guardia  
que socorremos  
una desgracia,  
que á sentimientos  
nadie nos gana.  
Conque lo dicho  
y á la verbena  
la flor y nata  
de la guapeza,  
¡pues somos unas  
las Madrileñas!  
Semos así  
las de Madrid.  
Y demostraremos  
con nuestra alegría  
lo que siempre ha sido  
la chulapería.  
Que como las hembras  
que esta tierra cría  
otras en el mundo  
de seguro no hay.  
Y eso *toos* saben  
que es verdad.

(Vanse de dos en dos al compás del pasacalle por la derecha.)

### ESCENA XIII

PACO y el MIGAJAS con una bandurria por la izquierda.)

#### Hablado

MIG.

(Saliendo y señalando á la derecha.)  
Míralas por dónde van.  
Arza y vámonos con ellas,

- verás que noche pasamos.
- PACO No, yo espero á la Grabiela,  
que como todas las noches  
saldrá por agua.
- MIG. ¡Habrà pelma!
- PACO Déjame y márchate tú.
- MIG. Ven y una vez so... chancleta  
sé razonable y atiende  
¿No hablastes al fin con ella?  
Tú no la dijistes... ¡Rica!  
y ella no te dijo... ¡Prenda!  
¿No os mirasteis como bobos  
y os hicisteis cuatro muecas?  
¿No os pusisteis los dos tiernos  
lo mismo que la jalea,  
mientras yo me relamía  
al veros y... decetera?  
¿Pues dí, qué quieres, qué buscas,  
qué pretendes, qué deseas?  
¿Raztar á la chica? Andando.  
¿Acogotar à la abuela?  
Va por los dos si tú quieres.  
Pero dí ya lo que sea  
ú te dejo abandonado  
y ya para tí *recuescan*  
este *afetísimo* amigo,  
servidor que tus *pies* besa,  
Jota Ruiz, alias Migajas,  
nata y flor de las Peñuelas.
- PACO ¡Todo eso es música!
- MIG. ¿Música?
- PACO Sí señor y ratonera,  
porque por éste me sale  
igual que por éste me entra.
- MIG. ¡Cuidao que eres desahogao  
y tienes poca vergüenzal
- PACO Te repito lo que *enantes*  
y te añado más.
- MIG. No, deja,  
si yo estoy completo.
- PACO Había  
de decirme la Grabiela  
que no podía quererme,  
y yo, aun muriendo de pena



- y retorciéndome el alma,  
la querría con más veras.
- MIG. ¡Vaya, estás hecho un viruta  
y contigo no hay quien pueda.  
¿Vienes ú qué?
- PACO Ya te he dicho  
que *quió* ver á la Grabiela.
- MIG. Pero si no va á salir.  
Si la tía no la deja.
- PACO Se asomará á la ventana.  
(Se oyen voces dentro.)
- MIG. ¿Calla, qué vcces son esas?  
Si es mi gente, que á buscarme  
viene *pa* ir á la verbena.  
Aquí, Lucio. (Llamando.) Se me acaba  
de ocurrir la gran idea.  
La voy á dar serenata  
para que rabie la vieja.  
Y tú tienes que ayudarnos  
con una copla siquiera.  
Así oye tu voz y sale  
y te dejamos con ella.
- PACO Pero bajo, muy bajito,  
*pa* que ella sola lo sienta.

## ESCENA XIV

DICHOS, PERICO, el HERRERO y CORO de hombres.

### Música

- CORO (Saliendo por la izquierda)  
*Pa* ir á la verbena  
todos aquí estamos.
- MIG. Pronto nos largamos,  
pero hay que esperar.  
Y *pa* que Grabiela  
salga aquí un instante  
el *moscón amante*  
vamos á cantar.
- CORO Semos muy poquitos  
y va á hacer muy feo.

MIG. Con el mosconeo  
se le da expresión.  
CORO Anda cuando quieras.  
PACO Mucho cuidadito  
y decir bajito  
toda la canción.  
PACO } Sí mi mosconeo,  
MIG. } como yo deseo,  
mosca retrechera,  
llega claro á tí,  
no seas tirana  
y abre la ventana  
porque quiero verte  
siempre junto á mí.

I

(El Coro imita el mosconeo con la boca cerrada.)

PACO Soy tu moscón, alma mía,  
tú eres mi mosca hebicera  
y tu simpática tía...  
MIG. Una mosca borriquera...  
PACO } Sólo para tí  
MIG. } mis suspiros son.  
Conque sal y dí  
si es tu corazón  
para mí.  
Ten más compasión,  
no me hagas sufrir  
y oye la canción,  
bello serafin,  
del moscón.

II

PACO Por darte un beso en la frente  
la vida diera, chiquilla.  
MIG. Y yo por dar solamente  
á tu tía la morcilla.  
PACO } Este dulce bien  
MIG. } sólo es mi sentir,  
conque pronto ven  
y otras cosas mil  
te diré.

Si es que te ha gustao,  
sal sin vacilar,  
que esto se ha acabao,  
porque es mosconear  
demasiao.

Id apianan-  
con más cuidadi-  
no nos oiga al ca-  
la bruja maldi-

TODOS

¡Tal (Casi con el aliento.)

### Hablado

MIG.

Nada, la chica no sale.

HER.

Pues se quedaba la abuela  
muy sentadita en el patio.

MIG.

Entonces sale por fuerza.

PACO

¿Dónde vas?

MIG.

(Pasando á la derecha.) A encaramarme  
poniendo el pie en esta reja,  
ya que la maldita tía  
no puede aguarnos la fiesta.

(Por la reja se sube, y al llegar á la ventana, ésta se  
abre y la señá Ursula se asoma, echándole un jarro de  
agua. Migajas cae al suelo Todos se ríen.)

URSULA

¡Ah, granujas!

MIG.

¡Uy!

HER.

¡Magnífico

chaparrón!

MIG.

¡Maldita sea!

PER.

¡Ja, ja! ¡Tíe gracia la cosa!

MIG.

¿Y se ha de reir la vieja  
de ese modo en mis hocicos?

¡Yo la perniquebro!

PER.

Déjala

y vamos á divertirnos  
recorriendo la verbena

MIG.

Dios la libre de un encuentro  
conmigo, porque se acuerda.

¡Vamos!

PACO

Te he dicho que tengo  
que entregar esta cartera.

MIG.

¿A quién?

PACO Al señor Antonio,  
porque he visto sus tarjetas.  
MIG. Pues arizando, que yo sé  
dónde de fijo le encuentras.  
PACO Pero si es que...  
MIG Echa *pa* adelante.  
Muchachos, á la verbena.  
(Vanse todos por la derecha.)

## MUTACIÓN

### CUADRO TERCERO

En San Antonio de la Florida. A la izquierda, y ocupando la tercera parte del escenario, el interior de un cuarto en una taberna, con puerta al fondo; otra á la izquierda y una ventana á la derecha. En el lado de la derecha de la otra parte de la escena, arboleda y una empalizada atravesando el fondo, tras de la cual se supone que hay un baile de verbena, adornado con mástiles, gallardetes y faroles de colores. Al foro izquierda, entre la casa y la empalizada, un paso. Una mesa en el interior de la taberna, con su mantel puesto y taburetes. En la otra división, dos ó tres mesas también y banquetas. En la taberna una T colgada con dos luces.

## ESCENA XV

Una pareja de SEÑORITOS, otra de CHULOS y otras cuantas. Un CIEGO. Luego MIGAJAS, PERICO, el HERRERO, MARTINA y ROSA, y á poco CIRILO. Al levantarse el telón, por detrás de la empalizada, bailan unos cuantos. Por delante y en escena los Señoritos, los Chulos y otros. El Ciego en primer término con una guitarra

### Música

UNOS (Hablado) ¡Otra! ¡Otra!  
OTROS (Idem.) ¡Que se repita!  
CIEGO (Idem.) ¡Allá va el unto!  
SRTO. Tiene usted como amapolas los carrillos.  
(Bailando.)  
SRTA. Son *efetos* de una gran sofocación.



- SRTO. Pues en cuanto que acabemos este baile  
tomaremos chico en grande de limón.
- SRTA. Aunque tengo, la verdad, muy pocas ganas,  
reconozco su finura por demás,  
y *acetando* desde luego el compromiso,  
tomaré un par de chuletas empanás.
- CHULO (Sin dejar de bailar )  
En cuanto que mires  
otra vez al Sopas  
te doy un mamporro  
que te vuelvo loca.
- CHULA Basta, y no te metas  
en si miro ú qué.
- CHULO Es que soy muy bruto.
- CHULA Demasiao lo sé.
- HOMBRES No hay en la verbena,  
y eso está á la vista,  
quien como nosotros  
baile esta polkita.
- MUJERES Cuando usted lo dice  
claro está que sí.
- HOMBRES Pero no te quites  
de juntito á mí.  
Ven aquí.
- MUJERES Ten cuidao.
- CIEGO Esto, caballeros,  
ya se ha arrematao.

### Hablado

- MIG. (Que sale algo alegre.)  
Nada, no hay medio de hacer  
carrera de ese maldi'o.  
¿Pues no se ha marchac?
- ROSA ¿Cenamos  
ú qué es lo que hacemos?
- MIG. ¡Digo!  
¿Pa qué hemos venío entonces  
al *bufete*?
- PER. (Llamando con las palmas.) Oye, Cerilo.
- HER. Espérate, ¿haber qué perros  
entre todos reunimos?
- MAR. ¡Bah! Pedid lo que convenga

que yo traigo mi bolsillo  
bien repleto.

**MIG.** ¡Olé las mozas  
de sentimientos, de instinto  
y de gusto y de!...

**MAR.** ¿De veras?

**MIG.** No me eches esos ojillos,  
que me atontas.

**CIR.** (Saliendo.) ¿Qué se ofrece?

**HER.** ¡A ver la lista, prontito!

**PER.** Sí, que tenemos gazuza.

**CIR.** Aquí no hay eso.

**MIG.** Pues dinos

lo que tenéis de comer.

**CIR.** Tienen ustés jamón frito,

tajadas de bacalao,

merluza, tortilla, pisto,

huevos duros y judías.

**ROSA** Todos son platos *riquismos*.

**MIG.** Cenaremos allá dentro.

¿No digo bien? Oye chico.

¿Hay un cuarto *pa* nosotros?

**CIR.** Abajo no, porque el único  
que hay, me parecé que el amo  
lo tiene comprometido.

**MIG.** Pues arriba, compañeros,  
y á cenar y á divertirnos,  
que para eso es la verbena  
de San Antonio.

**TODOS** ¡Bien dicho!

**MIG.** (Dándole el brazo á Martina. Perico á Rosa.)

Deme *ustéz* el bracilete  
y vámonos muy juntitos  
*pa* que los demás se acharen  
de vernos tan derretidos.

¡Ay! (Queriendo tocarla la cara.)

**MAR.** ¡Pero quietas las manos,  
porque eso no lo permito!

(Vanse todos por detrás de la casa.)

ESCENA XVI

PACO entrando por el foro en la taberna. Luego la SEÑÁ URSULA,  
GABRIELA, el SEÑOR ANTONIO y CIRILO

PACO (Entrando.) ¿Tampoco aquí? Pero ese hombre  
dónde diantres se ha metido  
que no le he visto en los bailes  
ni en la verbena le he visto?  
Na, que parezca si quiere,  
que yo no hago más el primo.  
(Va á marcharse y se detiene al oír la voz de la señá  
Ursula.)

URSULA (Dentro) Sí señor, muy bien pensado,  
porque así estamos solitos,

PACO ¡Uy, la vieja! ¿Y qué hago ahora,  
si entra y se topa conmigo?  
Y nada, que aquí se encaja.  
Menudo va á ser el lío.  
No, pues á mí no me pilla.  
Veremos cómo salimos.

(Se oculta en el cuarto de la izquierda.)

URSULA (Entrando.) Grandemente, ya lo creo.  
Es un cuarto muy bonito  
y sobre *too* separao  
de la gresca y el bullicio  
del baile. Siéntate, niña.

Gabriela, la señá Ursula y el señor Antonio se sientan  
alrededor de la mesa )

CIR. ¿Pongo la mesa?

PACO (Desde la puerta y oculto por la cortina.)

¿Qué miro?

¿Grabiela y el carretero,  
y ella con mantón riquísimo  
de Manila? Yo me escamo.

ANT. (Que ha estado hablando con Cirilo.)

Pero que sepa mi primo  
que la cena es *pa* nosotros.

CIR. Ya el Migajas se lo dijo.

ANT. Pues que la arregle y espera  
que yo te avise.

CIR. Entendido. (Vase.)



- URSULA (Que ha estado hablando con Gabriela.)  
Lo dicho y no estés uraña  
con él, que es hombre de juicio.  
(Al señor Antonio.)  
¿Qué le parece la chica  
con el mantón? Es *buenismo*,  
¿no es verdad?
- ANT. Y ella muy guapa.
- URSULA ¡Ya lo creo! (¿Ves qué fino?) (A Gabriela.)
- GAB. ¡Muchísimo!
- URSULA (Al señor Antonio.) (¡Ya la tiene  
más dócil que un corderillo!)  
¡Pues sí señor, es usted  
muy bueno y muy compasivo  
para nosotras!
- ANT. Señora,  
yo no soy más que un amigo,  
que las tiene en mucha estima.
- URSULA Es que quedan tan poquitos  
en el mundo... Y á propósito:  
según la *Ustaquia* me dijo,  
vive en esta misma casa,  
creo que en el cuarto piso:  
y como la quiero tanto...  
Mira, espera aquí un poquito,  
que voy á ver si está en casa...  
(Marchándose; Gabriela quiere irse con ella.)
- GAB. ¡Pero tía!
- URSULA ¡No es preciso  
que subas tú!
- GAB. (Yendo con ella hasta la misma puerta del fondo.)  
Si es que...
- URSULA ¡Nada!  
Yo tardo poco.  
(La besa y se marcha, cerrando la puerta del foro.)
- GAB. ¡Dios mío!
- ANT. (¡Pobre niña!)
- PACO (¡Y aun la besal  
¡Así Judas vendió á Cristo!)



## ESCENA XVII

GABRIELA, el SEÑOR ANTONIO y PACO; á poco MIGAJAS

### Música (1)

- ANT. Ya, Grabiela, solitos  
los dos estamos.  
Con afán deseaba  
verte á mi lado.
- GAB. No hace falta ninguna  
que yo me acerque,  
porque se habla de lejos  
perfectamente.
- MIG. (Que sale por detrás de la casa, ya más alegre que  
antes.)  
Los deajo arriba y corro  
á ver si encuentro al Paco,  
y juro que le saco  
de donde esté á morrás.  
Estoy á medios pelos  
y pescaré á ese tuno  
porque de mí ninguno  
se chuleó jamás. (Vase por la derecha.)  
(Gabriela y el señor Antonio á un tiempo.)
- GAB. Ya sabe demasiado  
que por usted no siente  
mi pecho consecuente  
la voz de la pasión.  
Ya lo sabe usted bien  
que por usted no late  
mi amante corazón.
- ANT. Si sabes demasiado  
Grabiela inconsecuente  
lo que hace tiempo siente  
por tí mi corazón,  
¿por qué conmigo, ingrata,  
tan despiadada eres?  
¿Por qué premiar no quieres  
amante mi pasión?

---

(1) Véase la última hoja

ANT. Tu tía así lo quiere  
y mi orden sólo espera.  
GAB. Qué importa que ella quiera  
si no me vendo yo.  
ANT. Los dos estamos solos  
y es fuerza vida mía,  
pues mi pasión lo ansía  
que pronto el sí me des.  
GAB. A mí no se me acerque.  
ANT. ¡Si ya me tienes loco!  
GAB. ¡Por Dios!

(Rechazando al señor Antonio, que quiere abrazarla.  
Paco sale y se interpone entre los dos.)

PACO ¡Poquito á poco,  
porque ahora somo tres!  
ANT. (Hablado.) ¿Qué es esto?  
GAB. ¡Paco!  
PACO ¡El mismol

¡Aquí me tienes ya!

(Migajas, señor Antonio, Paco y Gabriela á un tiempo.)

GAB. Estando aquí como ahora estás,  
dulce bien,  
ningún temor puedo abrigar,  
ya lo sé;  
pero por Dios, ten caridad  
y por mi amor déjale ya.  
PACO Estando aquí como ahora estoy,  
dulce bien,  
ningún recelo ni temor  
*pues tener,*  
que por lograr tú dicha ya  
de todo al fin soy muy capaz.  
ANT. Ya su intención bien clara está,  
que es preciso hacerla hablar,  
y sabré con verdad  
su intención sin tardar.

MIG. (Saliendo.)  
Yo ya no espero nada más,  
y me las guillo sin tardar  
á comer, á bailar,  
y á reir y á trincar.

(Vase por detrás de la casa.)

### Hablado

- ANT. ¿Pero tú qué es lo que buscas  
y cómo hasta aquí te entraste  
sin decir una palabra?
- PACO ¡Pues... porque vine á buscarle!
- ANT. ¿Y para eso te escondiste,  
ó es que querías robarme?
- PACO ¡Robarle!
- GAB. ¡Paco!
- PACO ¡Tíe gracia  
la salida! Pero es fácil  
que mude de pensamiento  
y que las tornas se cambien,  
porque *pa* mí, señor mío,  
que lo que dice no sabe  
Soy un pobre colillero,  
*tóo* lo que quiera llamarme,  
¡pero no paso que diga  
que he venido aquí á robarle!
- ANT. ¡Si te he ofendido perdona!
- PACO ¡Sí, me ha ofendido y bastante!
- ANT. ¡Lo siento! (Con sorna.)
- PACO ¡Basta de guasa,  
que no se la aguanto!
- ANT. ¡Calle!
- PACO ¿Te atreves á alzar el gallo?  
Toma, ¿y por qué no he de alzarle?  
¿Acaso porque ustez tiene  
dinero y yo no soy nadie  
he de dejar que me insulte  
y he de sufrir que me falte?  
Eso no, porque no tengo,  
por hoy, de que avergonzarme  
y demostrárselo quiero,  
si es que me deja el coraje,  
y las lágrimas... de rabia,  
¡que *paete* que van á ahogarme!  
Si yo he venido en su busca  
ha sido para entregarle  
un *ojetó* que ha perdío,  
*pa* ustez de importancia grande.  
¡Y cuando pensando sólo



en el bien que iba á causarle,  
venía con la cartera  
tan satisfecho y campante  
para entregársela á usted,  
veo que el que *quie* llevarse  
lo que más quiero en el mundo,  
el logro de mis afanes,  
es usted.

ANT.

¿Yo?

PACO

Sí, señor.

¡Usted que quiere robarme  
el amor de esa mujer,  
que no puede ser de nadie  
más que mío! Conque diga  
quién es el ladrón infame  
de los dos, y haber quién tiene  
más razón para callarse.

(Tira la cartera sobre la mesa.)

ANT.

PACO

Conque Gabriela...

¡Es mi novia,

y antes dejó que me maten,  
que me quiten su cariño!

ANT.

PACO

¿Y tú?... (A Gabriela.)

¡Dilo y no te calles!

¡Dí que te quiero lo mismo  
que á la Reina de los Angeles!  
¡Que tú con igual fatiga  
me estás queriendo, y que nadie  
podrá, estando los dos juntos,  
tu cariño disputarme!

¡Habla de una vez!

GAB.

¿Acaso

mis ojos no hablan bastante,  
para que yo te repita  
lo que tú de sobra sabes? (Llorando.)

ANT.

¡No te de vergüenza, tonta,  
ni llores, ni te apesares,  
que todos hemos sentido,  
unos más pronto ó más tarde,  
lo que tú en tu pecho sientes,  
y no es para avergonzarse!  
¡Y á tí, en premio de tu acción,  
yo sabré recompensarte!

PACO

La recompensa más buena,



señor, que puede usted darme  
es hablar á la señá Ursula  
*pa* que deje que me case  
con Grabiela, ¡que es mi pío!  
ANT. Por eso no hay que apurarse.  
Yo haré que la tía acceda  
y apadrinaré el enlace.

PACO } ¡Gracias!  
GAB. }

(Se oyen dentro voces y toda la gente del baile mira  
hacia la izquierda.)

ANT. ¿Eh? ¿qué ruido es ese?  
GAB. (Abriendo la ventana de la derecha.)  
¡Algo ocurre!

PACO Y algo grave,  
porque hacia este lado mira  
toda la gente del baile.

## ESCENA XVIII

DICHOS y el MIGAJAS borracho y con el traje en desorden

ANT. } ¡Migajas!  
PACO }

GAB. ¿Qué es lo que pasa?  
MIG. Lo que había de pasarle  
por fuerza, tarde ó temprano,  
¡á esa vieja despreciable!

PACO ¿Pero acabas?

GAB. Habla pronto.

ANT. Di lo que haya, ¡badulaquel  
MIG. Pues que al fin nos encontramos  
sin que pudiera evitarse,  
y á la Casa de socorro  
la llevan á todo escape.

GAB. ¿Muerta?

MIG. ¿Qué muerta, muchacha?

Yo nunca he *matao* á nadie.  
Sólo lleva diez chichones,  
la nariz en varias partes  
dividida. Tres costillas  
hechas cisco, casi casi,

y la mar de promontorios  
por detrás y por delante.  
PACO Pero cómo...  
MIG. ¿Cómo ha sido?  
¡Chico, del modo más fácil!  
La escalera estaba á obscuras.  
Ella bajaba. Yo á escape  
la subía. Tropezamos,  
cayó entonces, fué agarrarme,  
se hizo un lío, yo un ovillo,  
y sin amparo de nadie,  
fuimos rodando escalones,  
hasta parar en la calle.  
Ella, medio derrengada,  
y este cura tan flamante.  
GAB. Vamos á ver...  
ANT. ¿Tienes tiempo,  
que la cosa no es tan grave!  
GAB. ¿No oye usted que se ha hecho daño?  
ANT. ¡Mas daño pudo causarte  
á tí, que al cabo le dabas  
el dulce nombre de madre  
sin merecerlo siquiera!  
MIG. ¡Pues ya tiene *pa* rascarse  
un poco tiempo, y me alegre  
á ver si así es más amable!  
ANT. Y vosotros... ya lo he dicho.  
¡En seguidita á casarsel!

## ESCENA ULTIMA

DICHOS y la SEÑÁ URSULA con la cabeza vendada

URSULA (Saliendo y dirigiéndose á pegar á Migajas)  
¡Ven aquí, pillo, granuja,  
que voy á despedazarte  
entres mis manos!  
(Migajas pasa corriendo á la derecha.)  
ANT. ¡Señora!  
GAB. ¡Tía, por Dios!  
MIG. ¡Ay, mi madre!  
¿Pues no tiene siete vidas,  
como los gatos?







## A los directores de escena

---

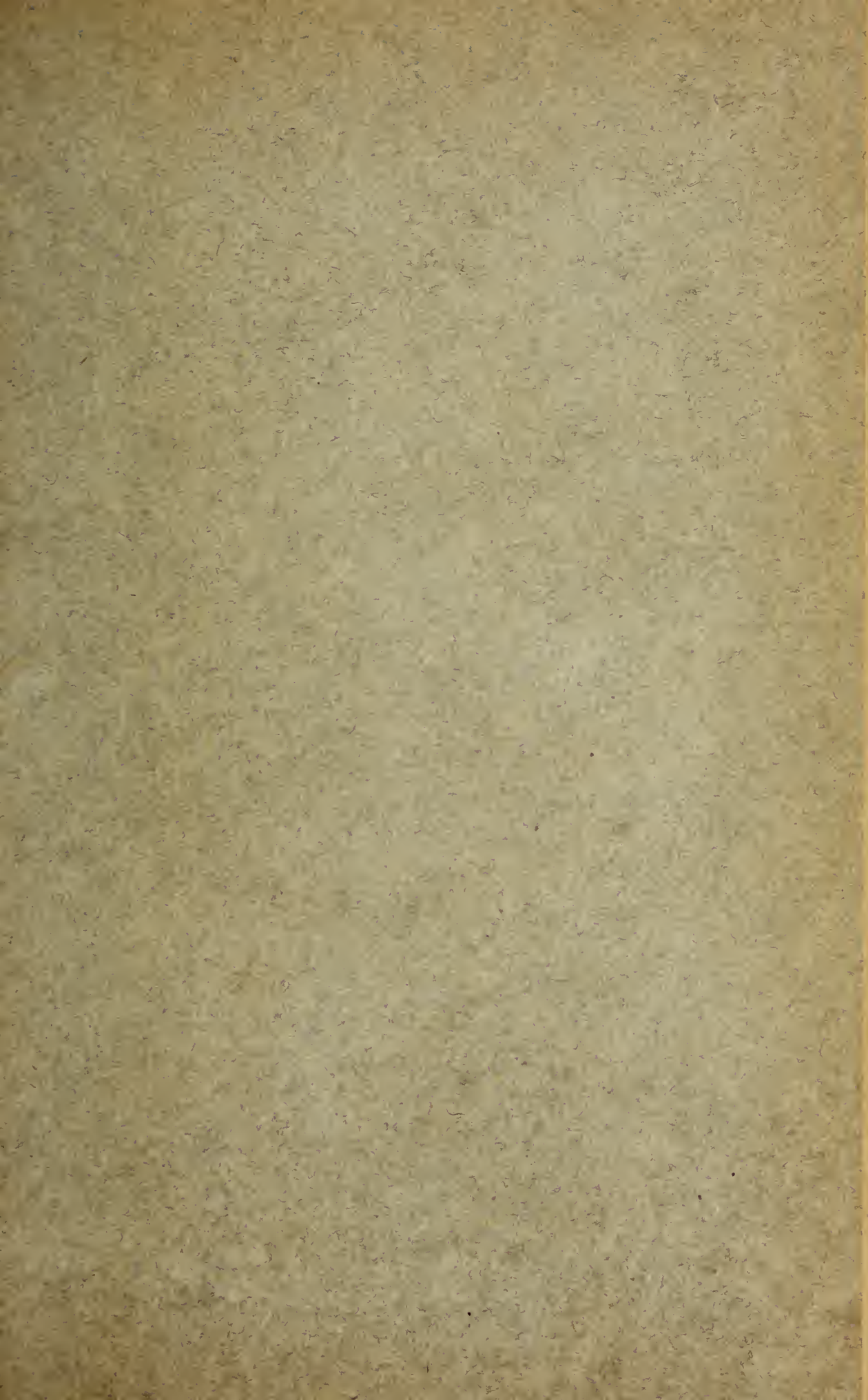
El día del estreno de este sainete se suprimió el último número, substituyéndole, al quedarse solos el señor Antonio y Gabriela, con los versos siguientes:

ANT.            Gabriela, ya estamos solos.  
PACO           (saliendo.) ¿Quién lo ha dicho?  
GAB.    ¡Pacol  
ANT.    ¡Callel  
                  ¿Pero tú qué es lo que buscas  
                  y cómo hasta aquí te entraste? etc., etc.

Esto es para el caso de que no crean conveniente cantar el citado número.

**El Autor.**







## PUNTOS DE VENTA

---

En la *Sociedad de Autores Españoles* (Salón del Prado, 14, hotel), en la casa editorial de D. Luis Aruej (calle de los Madrazo, 15), y en las principales librerías.